

CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACION)⁽¹⁾

La vocal se altera; tenemos Ach -AGA y Ach -EGA; Alz -AGA y Alz -EGA. La degradación, acaso, llega á producir formas como iga, igo, etcétera. Las etimologías en estos casos serán dudosas, á causa del componente ige.

Sospecho que se nasaliza: Ur -ANGA, Ezt -ANGA. Además de Uranga, existe el apellido Uraga.

Los sufijos latinos *agium* y *aticum* han producido en el francés un sufijo *age* que significa colectividad, abundancia: *branch* -AGE «ramaje», *fourr* -AGE «forraje», cuya equivalencia castellana aparece en la traducción de los ejemplos. Las partículas latina y *euskara* son, entre sí, independientes.

El latín posee la terminación *aca*, que pasó á varios de los idiomas derivados: *clo* -ACA, *portul* -ACA; *bar* -ACCA (ital.), *car* -ACCA (id.); *burj* -ACA, *espin* -ACA; *barr* -AGUE (franc.), *cas* -AGUE (id.). Es simple partícula formativa que no embebe idea de pluralidad.

Aca es terminación de algunos nombres de lugar de la Galia (2): *Arci* -ACA (Arcis), *Solimari* -ACA, *Buri* -ACA, *Cauli* -ACA, etc., etc. Dicha

(1) Véase el número 861; fecha 10 de Junio de 1904.

(2) De los nombres ibéricos he de tratar, especialmente, más adelante. Por eso los omito ahora.

terminación es la forma femenina del sufijo latino *acus*, que también pasó á los idiomas neo-latinos; por tanto, es independiente de *aga*: *ebri -ACUS*, *op -ACUS*; *vigli -ACCO* (ital.); *bell -ACO*, etc. *Acus* se aplicaba al cognómem, y precedido de una *i* (*i-acus*), generalmente, al gentilicio.

Es decir, que ha contribuido á enriquecer esa gran copia de topónimos sacados de los nombres personales en los países sometidos á la conquista romana; nunca se unió á un vocablo que expresase la topografía del terreno, al revés de lo que sucede con *aga*. Son muchos los toponímicos de *acus*. Mr. d'Arbois de Jubainville asegura que *acus* proviene del galo *aco-s* (1); *acus*, *âcus* se usa poco en latín; por el contrario, las lenguas célticas se valen, á menudo, de *âcus* ó *acos*. Los latinos preferían *anus*. A la villa Camilliana (en la Campania) corresponden los fudos *Camilliacus*, origen de nueve nombres de lugar de la Francia moderna. Desde el siglo VII de nuestra Era, *acus* fué substituído por «villa, villare, curtis», pospuestos al nombre personal: *Maurontivilla*, *Calvonecurtis*, *Gildulfovillare*, etc., etc. (2).

Acus degenera en ago italiano. El «*rus Cassiacum*» de la antigua Campania, se llama hoy *Cassago*. El castellano antiguo experimentó la misma degeneración. Diez cita embriago (3).

Claro es que la terminación neo-latina *ago*, pudo producir la forma *aga* por afición al sonido a terminal que el uso del artículo euskaro difundió. Pero como *aga* posee un sentido especial de que carecen sus supuestos progenitores, se une á nombres de objetos materiales, es obvia su etimología y su uso está muy difundido por todo el país euskaldun, sin empacho se ha de proclamar la oriundez euskara del sufijo *aga*.

Keta, *geta*, *eta*. La forma llena se ha conservado detrás de las sibilantes, ya pertenezcan estas al primer tema, ya sean un sufijo abundancial ó instrumental: *Amez -QUETA*; *Munarriz -QUETA*; *Saras -QUETA*; *Gainchuriz -QUETA*; *Uz -QUETA*, *Uz -QUITA*.

Es sufijo muy usado y adopta numerosas formas: *Larra -GETA*; *Oza -ETA*; *Larrayn -ETA*, *Larrayn -ETO*; *Amar -ITA*; *Arti -EDA*; *Le-*

(1) Rech. sur l'orig. de la prop. fonciere, &, pags. 134 y siguientes, 156 y siguientes.

(2) Fustel de Coulanges: L'aller et le domaine rural, pag. 226.

(3) Gram. des langues rom. tomo II, ç pag. 281.

garr -ET; Baqu -ED- ano; Laqu -ID- ain; Ayer -ETA; Ayer -TA; Legar -DA; Alza -ETE, Alza -TE; Unc -IT; Onc -IT; Mazberra -UTE, **que vulgarmente se llama** Marchu -ETA; Arca -UTE; Arra -UTE; Sarra -UTA; Ariz -TI; Aris -TU; Larra -TE; Elor -DI; Ur -D- anoz; Isas -I.

Este sufijo ocupa casi siempre el último lugar de la palabra. En funciones gramaticales no sucede lo propio: eta-n, eta-ko.

Se combina redundantemente con el sufijo abundancial tzu, xu, z: Goi -ZU-ETA, y pleonásticamente en otras formas degradadas del propio keta: Goros-ti -ETA. En estos casos es mero exponente de localidad, significación restringida que, al parecer, comparten las formas contraídas ta, da, to, do.

Ordinariamente suele separarse (y así lo lie practicado yo hasta ahora) el sufijo eta (keta) de ti, di. Mas la comparación no deja lugar á duda de que el primitivo keta puede revestir todas las formas arriba señaladas, hasta llegar á la extrema degradación formal que marcan d é i.

No es, por tanto, verosímil que exista una formación ti, di paralela é independiente. Forma más llena de di parece ser el adi que encontramos en ciertos toponímicos: Art -ADI; Arantz -ADI, Arantz -EDI.

Astarloa dice que la terminación ti y su afin di, como frecuentativas, además de la localidad del signado de la voz primitiva, nos hacen ver su multitud: Urqui -DI «paraje de mucho abedul» (1).

Keta, eta, etc., significa «abundancia, pluralidad». Astarloa dice: «La terminación eta, además de ser característica de localidad, nos dá á entender la mucha suavidad del terreno, como compuesto de la sílaba e, que significa cosa suave, delicada, y la ta, terminación frecuentativa: Arri -ETA quiere decir pedregal suave; Uski -ETA suave abedul; Arech -ETA roblezal suave; Urni -ETA fuentecita suave» (2).

Temo que la única razón de Astarloa para atribuir á eta la nota de suavidad, sea la supuesta significación natural de e. Entre aga y eta alguna diferencia significativa mediaría primitivamente, no equivaliendo Arri -AGA á Arri -ETA. Más si lo hemos de averiguar será por medios distintos de los que candorosamente usaba Astarloa cuando discurría «filosóficamente» sobré la lingüística, que es ciencia de observación y

(1) Apologia, pag. 101.

(2) Apologia, pag. 101.

comparación. Hoy se observan toponímicos con aga y eta en lugares muy próximos y sin que difieran entre sí por sus notas descriptivas.

El concepto de «suavidad» por otra parte, habrá de tomarse en sentido figurado, porque el «pedregal» arri -ETA nunca puede ser suave. Eta se aplicó, acaso, á la abundancia de cosas menudas ó pequeñas en su especie.

Ciertos nombres como Egui -L- eta, Ar -L- eta; Zubi -L- eta, sugieren la opinión de que á veces eta es leta. Luchaire admite la existencia de un sufijo de esta forma (1).

El origen de esta L medial es muy oscuro. A mi juicio hay que distinguir tres casos: 1.º cuando separa á dos vocales de los vocablos colindantes, es eufónica, con la condición de que la vocal no se haya puesto en contacto por la caída de una consonante precedente: Zama -LL- oa, Arri -LL- aga, Fago -LL- aga; 2.º ocupa el lugar de una muda ó aspirada del segundo componente: Ar -L- egui (Ar-hegui), Alza -L- egui (Alza-hegui), Etu -L- ain (Etu-gain); 3.º es residuo de iri, ili, «pueblo, ciudad»: Mend -L- ibarri (Mendi -IRI- barri, Mendi-LL- barri).

El grupo latino posee el sufijo colectivo etum, eto, edo, aie, et, cuya forma femenina es eta. Las palabras derivadas indican el lugar de reunión del primitivo: arbor -ETUM, oliv -ETUM, querc -ETO, palm -ETO, arbol -EDA, viñ -EDO, vinh -EDO, sauss -AIE, nuc -ET, etc. (2).

Keta nada tiene que ver con etum. Mas como las formas derivadas de ambos sufijos coinciden á menudo, la sola presencia de eta en un toponímico, no nos autorizará á proclamar siempre su oriundeza euskara.

Esto no quita que eta pertenezca al caudal propio de dicha lengua.

Recordemos que existe una raíz sanskrita, sta, que significa «estar tieso», y que un sufijo indo-europeo, ta, idéntico al tema demostrativo ta, se ramifica por el grupo de los idiomas aryanos (to en griego, idus en latín, etc.) y sirve para la derivación.

Ko. (a) sufijo aumentativo; (b) sufijo que indica la procedencia, extracción y origen. Lo natural, en este caso, es que venga seguido del

(1) Etud. sur les idiomes pyr., pag. 175.

(2) Diez, Gram. des lang. rom., tomo II. pag. 333.

artículo a, indicando la localidad calificada por el otro componente.

Alda -KO; Arra -KO; Iturri -CU; Arraya -GO; Amez -KOA; Aran -GOA; Ar -GA (Ara -GO-A); Baran -GU-an; Orza -CU-a; Zuri -CO-ain, Zoro -GUI-ain.

To, do. **Sufijo aumentativo:** Basur -TO; Aran -DO. **Mas como keta ha degenerado en el da, ta de Borun -DA, Alu -DA, Menda -TA, etcétera, es sumamente facil que da, á su vez, se haya transformado en do.**

Ki, gi. **Exponente de simple localidad y situación ó abundancia:** Olha -GUI; Cirau -GUI; Os -GUI-a; Ezporo -GUI; Bizcar -GUI; Mur -GUI-a; Erraz -GUI-n; Oroz -GUI-eta, Oro -GUI-eta; Mez -GUI-riz; Mus -GUE-s.

El origen de este sufijo pudiera ser doble; en algunos casos, resto del sustantivo toki, tegi «lugar, sitio, paraje» y en otras el sociativo ki, sobre todo cuando le acompaña el locativo n, cuya asociación produce el sufijo casual ordinario kin = «con».

Astarloa explicó dicho sufijo por la terminación negativa ga ó gia «sin» (1). Así es que, según este sistema, Ciaru -GUI significaría «sin viboras», Bizcar -GUI «sin loma ó colina», Mez -GUI-riz «sin quejigos ó carvallos», etc. La explicación de Astarloa es insostenible. Sólo en algún caso excepcional se fundará el nombre sobre una cualidad ó nota negativa.

Kil, gill. **A mi modo de ver, variante de kin:** Zizur -GUIL; Guir-GULL -ano.

Ka, ga. **Exponente de localidad:** Lesa -CA; Ler -GA; Herosa -GUE. Dun. **Flexión relativa de du «il lo ha», du-n «que il lo ha».** En topografía indica la existencia de la cosa significada. Sus funciones son análogas á las de ki, ki-n. **De hecho, es abundancial:** Arza -DUN; Chucuton (?)

Durun, dunun, dono es palabra céltica que significa «fortaleza, castillo». Se contrae en tun, dun, on, homofonizándose con otros componentes euskaros y prestándose al equívoco etimológico.

Viro -DUNUN = Ver -DUN; Lug -DUNUN = Ly -ON; Augusto -DUNUN = Au -TUN; Sen -DUN (en Irlanda) = Shan -DON.

Tun en bretón significa «colina, montaña», significado que suele también atribuirse á las formas arriba enumeradas y á otras variantes suyas.

(1) Apologia, pags. 239 y 240.

Entre ambas ideas existe mucha correlación, pues los lugares altos eran propios para la defensa.

La, le, lo, lu. **Simple terminaciones formativas, acaso adquieren en toponimia valor locativo.** Ar -LA; Alsu -LE; Ur -LO; Igar -LU.

También las encontramos bajo las formas eylla, yllo; Andoss-EYLLA, Andos -ILLA; Ata -YLLO, Ata -LLO.

Lu **en ocasiones será contracción de otros vocablos, como** lur «tírra», luzé «largo», etc.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

N. Es el sufijo locativo, usado como toponímico de posición. Se confunde, de hecho, amenudo, con deformaciones de gaen: Itur -EN; Elduray -EN; Elduay -EN; Amaz -AN; Ajori -N; Yabe -N; Narcu -EN, Narcu -E.

Na, ña; ne; ni, ñi; no, ño; nu. **Sufijos diminutivos:** Aizar -NA; Marqui -NA, Marqui -ÑA; Mehari -NE; Elizartci -NE; Aya -NI; Ur -NI-eta; Ur -NI-za; Bara -NI-ain, Bara -GI-en, Bera -GI-n, Bara -ÑI-ain; Er -NI-o; Larra -ÑI; Egui -NO; Ota -NO; Ota -ÑO; Orroi -GNA, Urru -ÑA; Goy -GN, Go -ÑI, Igoi -NI; Gara -YNU, Gara -ÑO.

Seguidos del artículo, el valor de estos sufijos, principalmente, es local: Egui -NO-a; Bida -NI-a.

No se convierte en nu por eufonización vocálica: Mendi -NU-eta.

Cho, chu. **Sufijo diminutivo:** Zubi -CHO, Zubi -CHU; Equi -SO-ain.

La ortografía francesa amenudo representa con dos t el sonido mojado de la dental en la variante de cho: Zubi -TTO. A dicho diminutivo asimilo la terminación itu, iu, ua, utia, que figura en compuestos como Zand -RTU, Zand -IU, Zand -UA; Zangu -RTU-a, Zang -UTI-a.

Za, ze, zi, zo, zu, z. **En la ortografía euskara se escriben tza, tze, tzu, tz cuando la sibilante suena fuerte, distinción que no ha practicado con rigor la románica** Zabal -ZA, Zabal -CE; Zabal -Z-eta; Acheri -TXE; Burgain -CY; Zumel -ZU; Elor -Z; Garipen -ZU, Gallipien -ZO.

Significan abundancia y simple localidad ó situación.

Quando la sibilante suena fuerte, el sufijo es abundancial. Pero como en la pronunciación influye mucho la tendencia de ciertos dialectos y variedades á suavizar las chuintantes, las formas suaves son equívocas.

Algunos de estos sufijos son compatibles entre sí, dando lugar á formas pleonásticas: Sagar -ZA-ZU; Abar -ZU-ZA. Asimismo zu admite tras si al locativo Oyar -ZU-N; Lohi -TZU-N, y aun llega á combinarse z con el abundancial aga: Eznarri -z- aga; Usandi -Z-AGA.

Dos localidades salacencas que, oficialmente, se llaman Sarries ó Sarrés y Usarres, y en el bascuence del país Sartze y Uscartze nos permiten asimilar el es terminal de varios nombres toponímicos al tze abundancial: Morion -ES, Morion -TZE. Y no digo todos, porque según veremos más adelante, es suele ser también reducción de otze «frío».

Nombres como Andu -ITZ, Ainh -ITZE, Baster -ITZE, Ote -IZA, indican que los sufijos del epígrafe de este artículo están contraídos, que no comenzaban en su forma íntegra por consonante, sino por vocal.

Mr. Luchaire sospecha también que za es contracción de un sufijo más amplio. Hace notar que antiguos documentos españoles escriben zaha en lugar de za: Hillarra -ZAHA en vez de Illarra -ZA; Adur -ZAHA en vez de Adur -ZA (1).

Yo opino que zaha equivale á za + ga: Hillarrazaga.

La variante Eguiaazu, del más común Eguiazu, nos suministra una forma azu y azo del sufijo que también encontramos en Lizar-AZU, Art -AZO, Art -AZU, Arend -AZO, Arend -AZO y otros nombres, y aún más sonora en Escori -AZA. Creo que sin demasiada temeridad podemos incluir entre las variantes de azu al uza de Aburr -UZA y al uz de Askar -UZ, como entre los equivalentes del iz de Len -IZ, al ez de Umer -EZ.

Al sufijo azu son reducibles las formas atzu, atz, az, que encontramos en Lizar -ATZU, Lizar -ATSU, lizar -ASO; Arayn -ATZ, Aran -AZ (2); Bel -esso; Liza -SSO, Liza -so.

En resumen: de la forma arcaica aza se derivan azu (adsu, atsu, assu, asu), azo (asso, aso), iza, uza, iz, uz, ez, az (atz), que presu-

(1) Etud. sur les idiom. pyr., pag. 167.

(2) También es variante de este nombre en algunos manuscritos medievales, Arayn -ATSU, que insertaré al hablar de sa.

ponen la existencia de eza, ezu, izu, ezo (esso, sso, so), uzu, con quienes entroncan las modernas y corrientes za, ze, xu, z.

Sara -**IRZU** es el nombre vulgar del valle nabarro que oficialmente se designa por Salazar, y se ha escrito Sarasazu, Sarasaytz, Sarasayz y Sarasaz (azu, aytz, ayz, az).

Sa (tsa) su (tsu), s. **Estos sufijos, realmente proteicos, provienen de tza, za, etc., con idénticos significados. Mejor dicho, son los mismos pronunciados de otra manera, pues los sonidos chuintantes permutan mucho entre sí. A las formas abundanciales con tz, z, corresponden otras con ts, s.**

Ama -**SA**; Iri -**SO**; Garbi -**SU**; Alzolará -**S**; Samacoi -**DS**; Gari -**SO**- ain, Gari -**SSU**- y; Ur -**SU**- a; Oille -**XU**- a, Ole -**JU**- a; Ardi -**TXU**- larri-a; Art-**ASO**-na, Art -**AJO**- na; Art -**AYSSO**, Art -**AXO**, Art -**AJO**; Iru -**YSSO**, Iru -**SSO**, Iru -**JO**; Y -**ADSU**, Y -**ASSO**; Bar -**ASSO**-ayn, Bar -**ASO**- yng, Bar -**ASS**- ayn; Lab -**ASO**; Aray -**ATSU**.

De hecho, algunos de estos sufijos, ó por la pronunciación, ó por la ortografía llegan á identificarse con los diminutivos. En estos casos únicamente el anterior componente podrá á veces, indicar cual es la significación verdadera. Por otra parte existe íntimo enlace entre lo numeroso cuando se habla de partes, fragmentos, etc. y lo pequeño.

Existe un sufijo galo ssa, sso-s usado en toponimicos derivados de gentilicios latinos.

Es muy interesante dejar expresado cuales son los sufijos derivativos toponimicos que se combinan con otros y cuales no; reuniré, para ayuda de la memoria, las combinaciones de ellos que hemos registrado en esta sección:

ki-n; ki-eta; ki-z; ke-s; gi-a; go-an; ko-a; go-a: ti-a.

Na-ni; ni-eta; ni-za.

Za-zu; xu-xu; xu-a; z-aga; z-keta; z-eta.

Aren-a (en-a).

Como se vé, lo que predomina son las formas redundantes, afición de la lengua que ya observamos en la conjugación. Las combinaciones de sufijos de significado distinto, son poco numerosas. No se olvide que la redundancia puede estar interpolada por otro elemento; junto á Mun-arri -Z-QUETA**, p: ej: tenemos Mez -**GU**- ri -z (Ametz-ki-iri-z). La z no pluraliza á iri «pueblo», sino á ametz «quejigo, carvallo», que ya lo estaba por ki.**

Mezquiriz significa «pueblo del quejigal» y no «pueblos del quejigal».

Composición

Es el procedimiento preferido por la toponimia baskongada.

Mr. Luchaire, al enumerar los vocablos que con más frecuencia desempeñan papel en ella, forma seis grupos:

- 1.º Nombres de árboles y plantas: aritz «roble», irzae «helecho», sagar «manzana», oihan «selva, bosque», etc.
- 2.º Nombres que indican disposición ó especie particular de terreno: aitz «roca, peña», bizkar «loma, eminencia», buru «cabeza, cumbre, extremidad», aran, ibar, «valle», larre «prado, dehesa», leor «seco», etc.
- 3.º Nombres que implican la idea de agua: ibai «río», elur «nieve», iturri «fuente», etc.
- 4.º Nombres que indican la situación: alde «cerca», arte «entre», be «abajo», etc.
- 5.º Adjetivos expresivos del número, color, dimensión, etc.: bi «dos», luze «largo», berri «nuevo», gorri «rojo», etc.
- 6.º Nombres de habitación y construcción ó trabajo humano: eche «casa», bide «camino», eihar «molino», iri «pueblo», eliza «iglesia», muga «mojón», ola «ferrería», zubi «puente», etc.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará.)



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

El caracter principal de esta nomenclatura—añade Mr. Luchaire—consiste en ser puramente física, denotando, sobre todo, un pueblo pastoral (1).

Estas indicaciones del sabio escudriñado, de los patués románico-franceses, dan á conocer con suficiente exactitud la fisonomía general de la toponimia euskara.

Como el acto de denominar al terreno es efecto de la mentalidad del pueblo denominador, ora predomine la facultad de observar y describir, ora la imaginación y la fantasía, ora el criterio utilitario, ora la memoria histórica, legendaria ó anecdótica, ora la emoción de quien contempla admirándose, entristeciéndose ó alegrándose, no se modifica, sin grave causa, con el transcurso del tiempo. La toponimia es un capítulo de la psicología étnica.

Luego si los Iberos y los Euskaldunas son la misma gente, la toponimia ibérica y la euskara estarán cortadas por los mismos patrones. Esta reflexión nos indica cuáles serán los puntos de coincidencia y de divergencia de una y otra. Coincidirán (salvo las alteraciones que conduzcan del arcaísmo al modernismo del lenguaje) aquellos nombres de lugares ó países cuya geografía física sea idéntica ó parecida á la del ac-

(1) Etudes sur les idiomes pyr., págs. 175, 176, 177.

tual territorio baskongado, y los que se refieran á cosas, naturales ó artificiales, que constituyen los accidentes ordinarios de un país cualquiera (monte, eminencia, árbol, piedra, río, fuente, alto, bajo, ancho, estrecho, blanco, negro, húmedo, seco, etc., etc.) Pero disentirán los nombres de lugar que describen el hábito exterior, las producciones espontáneas ó de cultura etc., que dependan directamente del clima, latitud, altura, naturaleza del terreno, etc., cuando éstas circunstancias difieran de las que se observan en la actual región baskongada.

O en otros términos: si la hipótesis ibero-euskara se ajusta á la realidad de las cosas, el análisis toponímico nos rendirá amplia cosecha de vocablos semejantes entre sí, ó por lo menos, reducibles unos á otros, así como también considerable copia de vocablos ibéricos sin correspondencia euskara posible, porque el baskuence, hablado en la actual región suya, ó no los poseyó nunca ó los olvidó al borrarse de la memoria el aspecto físico de otros climas. El «helecho», por ejemplo, podrá llamarse en toda Iberia con nombre idéntico ó afin al baskongado; pero si entre las palabras ibéricas se cuenta la que designó al «olivo», fallará la correspondencia, porque el usual baskongado proviene del latín.

Si todos los nombres ibéricos fuesen explicables por los euskaros, tal resultado sería muy sospechoso; podría atribuirse al ingenio y á la habilidad del euskarista. Por el contrario, la inexplicabilidad de componentes, muchos ó pocos, no desvirtuará la convicción que, con medios adecuados de prueba, se haya obtenido respecto al parentesco de las dos aludidas lenguas.

Hé aquí la lista de los componentes euskaros que, hasta ahora, he reunido. No es completa, ni mucho menos, pero sí lo bastante copiosa para que nos permita afirmar que poseemos cabal conocimiento de la toponimia baskongada.

A. Componentes que comienzan por vocal

A

AINTZIR, AINTSIR: «pantano, charca, laguna». AYNZI -oa, AYNZ -oa, AYNZ -a (?); ANZ -in. Es probable que vaientes de estas formas, actualmente conocidas, hayan dado nombre á ANCHOR -iz; ANCHURR -eta; ANZU -ola; ANSO -ain.

AYAR, AYER. AYAR -di, AYER -di; AYERR -a; AYAR -za, AYER -za; Ur-AYAR. Algunos de estos ejemplos demuestran que ayer es sinónimo de ayar.

En algunos casos podrá suponerse que ayer es variante de ayen, aihen, «parra, sarmiento». La n permuta con la r suave; por tanto, Ayerra no habrá de explicarse por ayen.

Ayer significa actualmente «lado, inclinación, declive». En toponimia es, sin duda, sinónimo de egi. Nada se opone, fonéticamente, á que se considere que su forma primitiva fué ayar, observación que también puede extenderse á ayan, respecto á ayen.

Mas si ayen y ayer existen en el lenguaje actual, no sucede lo mismo con ayan y ayar. Yo sospecho que ayar disfruta de significado independiense en toponimia, con su variante ayer, y me parece un tributario de arri «piedra», por cuya razón la r terminal del vocablo habrá de ser fuerte. El primer elemento ni nos encamina á gai, referible á gain, «encima, sobre, eminente», tal como lo hallamos en GAY-arre. Ayar (gayar) vendría á significar algo así como «piedra de la altura, de la cumbre».

AURI. Significado desconocido. Acaso es la forma íntegra de ori, «amarillo». Ech- AURI; Oll- AURI; AURI- otz; AUR- tiz.

AURRE: «delante, frontis, delantera». Bid- AURRE, Bid- ARRE; AURRE-coechea.

AYA. Significado desconocido. Dá nombre á una montaña próxima á Irún y á un pueblo guipuzcoano. Integro ó contraído entra en la composición de muchos toponímicos: Golb -AYA; Larr -AYA; End -AYA; AYA-la; Al -HAYA, Al -AIA; AY -ereta; AY -ete; AY -ezkoa, A -ezcoa; Barr-AYA -que, Barr -AYE -que; Lab -AY- en; Aram -AY- ona; Or -EY- an.

ABAR: «chaparro, carrasco: barda, rama». ABARR -oa; ABARR -a-tegui.

En un mandamiento de ejecución contra los bienes del Doctor don Juan de Jasso (año 1477), el pueblo aezkoano que hoy, oficialmente, se llama «Abaurrea de abajo», lleva el nombre de Abarraza. Los naturales del país le nombran Aburrepea, y á «Abaurrea de arriba», Aburregaina. Es decir, que abur es variante dialectal de abar.

ABARIZA: «carrasco». El actual Abalcisqueta lo he visto escrito Abarizqueta, que también puede provenir de abar. ABALI -bide ofrece, al parecer, plausible referencia de abali á abari(z).

ABE: «machón, columna, viga, bosque (Astarloa), árbol (Moguel)»,

Art- ABE; ABA -igar; ABE -chuco; ABI -da; ABO -itz; ABE -rrets: Arg- ABE. Arg- ABA; Goros- ABE -l.

Aboitz **designa al actual** Aoiz, **que vulgarmente suele pronunciarse** Agoiz. **En los documentos de la Edad Media suele figurar un** Ahoynztz **que, al parecer, es variante de dicho nombre.**

Si el nombre con gutural ó aspirada es el primitivo, el componente no será abe.

Abe degenerará en ao, au **si, como sospecho, el** Aboytza **de ciertos documentos, es el moderno** Auza.

APURRI. Apur **significa** «miga, migaja, pedacito, brizna». **Su forma plena aparece en** Iturri-APURRI -a **con el significado de** «escaso».

ADAR: «rama gruesa de los árboles, cuerno de los animales». **ADAR-**za; **ADA** -sa; **AD** -una; **ADURR** -aga, **ADURR** -i-aga; **Guet** -**ADAR.**

Adaburu en Narbarte, según Lacoizqueta, significa «copa de árbol», **Adakai, sinónimo de adar, «ramo, primera división de tallo»; adaska, (vástago ó renuevo menudo ó pequeño». Adaki, «rama de segundo orden» (1). Es decir, que adar se reduce á** ada.

Así como abar posee la variante abur, **nada de extraño sería que** adur **fuese sinónimo de** adar. **La i de** Adurriaga **¿pertenece al tema** adur **ó es reliquia de otro componente medial ó producto de viciosa ortografía? Prescindo de la cómoda suposición de ser letra epentética. Me inclino á suponerla orgánica. Adurri nos autorizaría á reconstituir la forma** adarri. **Forma suavizada de** adurri **pudiera ser la que figura en** ADUR -iz. **Mas como éste nombre es susceptible de otro análisis la referencia es problemática.**

ATE, ATA: «puerta». **En toponimia «abertura, portillo, paso, desfiladero, puerto». ATA** -buru; **ATA** -uri; **ATA** -yo, **ETA** -yo: **ATE** -z; **Arantz-**ATE; **Bel** -ATE; **Eul** -ATE, **Eud** -ATI; **Ezn-**ATE -a; **Leco-**ATE, **Leco** -AT.

AGAUN. **Existe en Gipúzkoa un riachuelo llamado** Agaunza, **cuyo primer componente es explicable, no sin alguna violencia, por** agin, **y aún mejor por** ako, aku. **Pero la circunstancia de nacer ese río en la parte alta de la provincia (sierra de Aralar), donde más se deja sentir la influencia étnica de un elemento celta ó celtoide, me sugiere la leve sospecha de si** Agaunza **tendrá ó no algo que ver con** acaunu, «roca», **según el biógrafo de San Román, y, según Plinio, cierta especie de**

(1) Diccionario de los nombres euskaros de las plantas.

«marga» en lengua céltica ó gala (1). Agaun-za, por tanto, equivaldría á «peñascal» (2). El Turonense menciona el monasterio de Agaunum (Agaune), San Mauricio en el Valais, á juicio de Mr. d'Arbois.

AGERRE, AGIRRE: «raso, sitio descampado». AGUIRRE -bengo-a; Altol- AGUIRRE; Ascon- AGUERRE.

En el valle de Esteribar hay un pueblo llamado Aquerreta; en documentos del siglo XIV aparece escrito de esta manera, y también Aguerreta. La forma primitiva de agirre, agerre, pudo ser akerre y aún akirri.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará.)



(1) Longnon. Geographie de la Gaule au VI siecle, pag. 232, nota 8. En la parte etimológica sigue á Mr. d'Arbois.

(2) A primera vista parecerá absurdo suponer que un río lleve ese nombre. Téngase en cuenta que, á menudo, los ríos reciben el nombre del lugar de sus fuentes ó del territorio que riegan, es decir, de circunstancias independientes del concepto del agua y sus posibles calificaciones.

CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

AGIN, agiñ: «tejo». **AGUIN** -art; **AGUIN** -doain; **AGUIN** -aga; **AGUI**-lar (?).

AGOR: «seco, estéril, árido». **AGORR** -eta; **AGO** -hibar, **AGUE** -ibar; **Agos**.

Agos puede ser variante fonética de **agor**; pero también la **s** puede ser considerada como residuo de un calificativo: de **otz** «frío», por ejemplo.

AKATZ, **AKETZ**: «mella, tajadura, portillo», **AHETZ** -a, **AHAX** -e; **AHECH** -u, **AHECH** -o.

AKER: «chivo». Este componente tiene títulos para disputar á **agerre**, **agirre** la paternidad de **AQUERR** -eta, **AQUIRR** -iain, **Aq** -uitu-irrain.

La segunda **i** de **Aquirriain** la reputo por residuo de **iri** «pueblo», y en la primera veo un fenómeno de asimilación provocado por ésta.

Los toponímicos formados con **aker** á mi juicio se relacionan con algún antiquísimo culto idolátrico, y siendo más modernos, con la brujería y demoniolatría.

AKOTA: «mordedura, portillo, tajadura, foz, desfiladero». **ACUT**-ain.

ALBENI: «*orla, remate, extremo, borde, orilla, márgen*». **ALBENI -Z;** **ALBER -di (?)**; **ALBER -goyen (?)**.

En ALBI -asu, ALBI -su-a, me parece más probable la presencia de arbi «nabo».

Dos gentilicios latinos, Albius y Albinus, son raíces de varios toponímicos franceses y españoles. El primero de ellos produjo el derivado Albiacus, de donde proceden los modernos Albiac, Aubiac y Aubiat. No obstante la posible transformación de la gutural en sibilante, es extraordinariamente improbable que Albiasu provenga de Albiacus.

ALBIZ: «*ladera*». **ALBIS -tur;** **ALBIZ -ur, ALBIZ -u.**

ALBO: «*costado, proximidad*», **En toponimia «falda, ladera?»** **ALBO -niz, ALBO -niga;** **ALB -alizueta.**

ALDA, ALDE: «*falda, lado, flanco*». **ALDA -eta;** **ALDA -iturri;** **ALDA -rregi, ARDE -regui;** **ALD -unate;** **ARREC -alde;** **GARR -alda.**

Aldai, ALDAI -buru, indican, al parecer, que alda es forma contraida.

Ald es sufijo de origen germánico: Wald (de Walten), que el latín transformó en valdus. De aquí pasó á los idiomas románicos, los cuales lo acomodaron á su peculiar vocalismo. El italiano dijo aldo: Ans-aldo; el francés ault, aud: Andr ault, Bell-aud, etc. El insigne Diez cita muchos ejemplos, entre los cuales incluyó, con gravísimo yerro, á título demostrativo del caso en España, dos nombres puramente baskos: Lasalde y Recalde. Con efecto, el sufijo italiano aldo y el componente alde se tocan, pero son independientes uno de otro. ¡Espesjismo de la homofonía, que hasta á los maestros engaña! Cuanto más á nosotros.

ALDAPA: «*cuesta, falda de monte, ladera*». **ALDABA, ALDABA -lde**

ALDATS. Idéntico significado, Aldaz; Iturr- ALDAZ.

ALOR: «*tierra labrantía, pieza, heredad*». **ALOR -buru;** **ALOR -za.**

ALLAN, ALLO, ALLIN. Significado desconocido. ALLAN -egui; **ALLIN -barren-a;** **ALLIN;** **ALLI;** **ALLO -za;** **ALLO.**

AMA, IMA. Significado desconocido. Tenemos el vocablo amuntz. Es el nombre de la glecoma hederácea de Linneo, ó sea la «yedra terrestre». Se compone de untz «yedra» y de am, á quien provisionalmente atribuiremos la significación de «tierra, terruño». AMA -triain, IMA -triain; **Ber- AMA;** **UTZ -ama, ULZ -ama;** **AMA -sa;** **IM -arcoain;** **IM -oz, EM -oz;** **Guer- EMI -eta(?)**.

Sospecho que su significado es el de «monte, colina, altura», etcétera.

Algunos nombres como Urma, Irimo, presentan un elemento final ma, mo, que á primera vista pudiera pasar por sufijo derivativo de posición O localidad. Me inclino á suponerlo contracción de ama (Ur-ama) y variante de ima (Iri-imo).

AMETZ, AMETS: «quejigo, carvallo». AMEZ -queta; AMES -toi; AMEIZ -ti.

AMILTZ: «precipicio, derrumbadero, barrancada». AMILL -ano; AMLI-eta; AMIL -ibia.

AMOR, AMUR. Aunque el significado es desconocido, sospecho que se aplica á una colina, altura, montañuela, etc. AMOR -ebieta, AMOR -oto; AMURR -io; AMO -cain; AMO -laz.

AMUNO. Es la forma plena de muno, muño, muru, que significa «cerro, loma, otero, collado», como lo demuestra el nombre de MUN-arriz, que el año 1279 se escribía AMUUN -arriz. También figura en en UN -amuno. Por tanto, á amuno refiero MUÑA -gorri; MUÑ- oz; MUNI -ain, MUN -ayn, MUN -ein; MUNU -eta, MINO -eta; MURU -garren, MURA -garren; MURI -eta, MORI -eta; MUR -guia; MUR -guiro, MU -guiro; MOR -entiyn, MOR -entiayn, MOR -entin.

Muno, muño, son formas desfiguradas por el frotamiento Iratze-MOEÑA conserva, al parecer, una forma más primitiva.

AMBO, AMBU, Significado desconocido. AMBO -to; AMBU -lodi. Acaso forma parte de Imbu-luzqueta, que es susceptible de otro análisis: Imbuluz-queta. El toponímico Gamboa se ha de atribuir al mismo tema, sin degradación fonética?

ANDI: «grande». Iturr -ANDI- a; On -ANDI- a; Ol- ENDI(?); Or- ENDIRIZ (?), Ol- OND -riz (?).

ANDU: «cepa de raíces de árboles». ANDUR: «yezgo, sauquillo». ANDURRAI: «rosal silvestre». ANDA -za; ANDA -goya; ANDA -lus; ANDI-cano; ANDI -on; ANDO -llu; ANDO -ño; AND -recayn, AND -ercayn, AND-requiayn, AND -ricain; I- ANDO -ain; Pag -ANDU- ru.

Los toponimicos que ostentan el tema and- son sospechosos á causa de su difusión por otros territorios distintos del euskaro.

El P. Fita, discurriendo acerca del nombre de Adosqueta, trae á colación el verbal edoski «mamar», con cuya raiz, á su parecer, se aviene andosko «res distinta del carnero». Si la raiz es baskongada—añade—pudo significar toda cría de ganado menor ó mayor, de lana ó

de cerda. El vocablo es antiquísimo en la lengua euskara, y se repite con sobrada frecuencia en las inscripciones romanas de la Baskonia francesa. Puede también ser andosco, vocablo deducido del bajo latín *annolio* ó *annoso* (1).

La suposición de que andosco haya sido euskaro no se colora con ningún vestigio positivo.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará.)



(1) El bascuence *alabés* anterior al siglo XIV.

CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

El apellido bizkaino Andechaga revela la existencia del vocablo andetz, andech, cuya presencia en Anduez-a es sumamente probable y muy posible en ANDOS-illa, ANDOS-queta, etc. Anduetz, andetz, en mi opinión, es sinónimo de andura. El elemento terminal etz, contracción de eze, «húmedo, verde, corresponde á ur-a «el agua», y el tenía inicial and es idéntico. Andeza se llama hoy mismo en Bertiz-rana el tumor acuoso. La raíz del «yezgo» es húmeda,

La presencia del tema and en los toponimicos de la región euskara por sí sola demuestra que son euskaros dichos vocablos? Nombres galos de persona, es decir, célticos, la ostentan: Andecamulos. Tenemos Andegavis (Anjou), Andelaus (Andelot), Andlan, que más antiguamente se llamó Andilaha, Andeloha, Andelach, etc. Luis el Benigno, rey de Aquitania, poseyó un palacio denominado Andiacus, nombre que se deriva del gentilicio Andius, cuyo origen céltico es muy probable. Andarta es el nombre de una diosa que recibía culto en la Drôme; en éste caso and(e) es partícula aumentativa. Andelaus, toponímico galo arriba enumerado, presupone un nombre personal, Andelus. Ptolomeo nos transmitió el toponímico Andelos, ciudad que perteneció á los Baskones ó á los Bárdulos, y Plinio el sustantivo Adelonenses.

Resumiendo. Cabe la difusión de una raíz céltica *and* por el país euskaro, coexistiendo junto á otra indígena.

ANDRE: «señora». **ANDRA** -bide; **ANDRA** -tegui; **ANDRI** -aga (?).

ANGFLU, ANKELU. Según el P. Fita, del latín *angellus* «recodo» **Ibarr-ANGUELU** -a. Se contrae y transforma en *ango*, *anki*, *ang* (?). **Orz-ANKO** -a, **Orz-ANCHO** -e, **Orz-AKU** -a; **Urz-ANGUI**, **Urz-AINQUI**; **ANGUI-ozar**; **ANGUI** -z; **Aj-ANGUI** -z; **Bid-ANGO** -z.

Según **Astarloa**, *angi* significa «sin anchura, estrecho». De *an* «cosa ancha, extendida ó espaciosa», y la negativa *ga*, *gia*. Si es ese el significado de *angi*, no veo manera de rechazar la oriundez latina del vocablo, á pesar de la etimología, demasiado improbable de **Astarloa**. El radical *ang* está extendido por toda la familia *arya*; griego, latín, alemán, gaélico, etc.

Opino que *angelu* y *anko*, *anki*, son independientes entre si, y que el segundo vocablo es de origen euskaro.

ANZ, ANZE, ANTZO: «aspecto, semejanza, parecido, imágen». **As-ANZA**; **Ay-ANZ**; **Hug-ANCE**; **Erl-ANZ**.

El sufijo latino *antia*, *entia*, se ha ramificado por todo el imperio neo-latino: *anza*, *enza* (ital.) *anza*, *ancia*, *enza*, *encia* (cast.), *ança*, *ença* (port.), *ansa*, *ensa* (prov.), *ance*, *ence* (franc.), *intze* (val.). Significa la «presencia, situación y manera de ser», como derivado de «esse» por medio del participio de presente «ens, entis».

ANZI. Significado desconocido. Me ocurre la siguiente hipótesis: *gan* «encima» y *zi* «punta», como expresión de una altura cónica, puntiaguda. **ANZI** -eta; **ANZI** -ola, **ANZU** -ola; **ANCIN** -n; **Ig-ANCI**, **Y-ANTZI** (1).

Antzu es adjetivo que se aplica á los mamíferos, singularmente á las cabras y ovejas cuando se les retira la leche. Propiamente significa «enjuto». ¿Será temerario suponer que se aplica en toponimia con el significado especial de «seco, estéril, yermo»? **Anzi** y **anzu**, en éste caso, serían variantes de una misma palabra y estarían en el caso de disputar la paternidad de algunos toponímicos, á no existir esta acepción, referibles á *anze*, *anz*.

ARAITZ, ARECH: «roble». **AREZ** -arrobiz; **ARESS** -o, **ARASS** -o; **ARAIZ** -eta; **ARECH** -abalaga.

(1) Recientemente he oído dar á esta villa nabarra el nombre de *Iranci*, que viene á aumentar el número de las variantes.

ARANTZ: «espino». **ARANTZ -ate;** **ARANZ -adi,** **ARANTZ -edi;** **ARANZ-**azu.

ARU, ARI. **Significado desconocido.** Ber- **ARU,** Ber- **ARI;** Bartzat-**URU** (?), Paqand- **URU;** Ronk- **ARI,** Ronc- **AL;** Ig- **ARI,** Ig- **AL;** Barb- **ARI-**eyn, Barb- **ARI -n.**

No es creíble, hoy por hoy, mientras no se aduzcan nuevos ejemplos de ello, que ari sea variante de iri «pueblo, ciudad». Más probable es que sea referible á ara, aunque no me atrevo á afirmarlo. En cuanto á uru, en muchos casos, mejor que variante de aru, será residuo de buru «cabeza, extremo, punta».

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará.)

